

# LA CRÓNICA,

PERIÓDICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas.—Si escudiese de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administracion del periódico, calle de Arco-agüero núm. 18.  
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de La Crónica, acompañando en libranza ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

SE PUBLICA LOS DIAS 3, 8, 13, 18, 23 Y 28 DE CADA MES.

LA CRONICA.

El asunto que sirve de tema á todas las conversaciones; el que ocupa principalmente á la prensa de Europa, es la guerra.

Todo el mundo busca con avidez las noticias que se reciben de Paris ó de Berlin; y cada cual las comenta á su placer, dejándose llevar de sus inclinaciones y simpatías.

Unos aseguran que el cañon Krupp, que usan los prusianos, es superior á los demás y citan como prueba de ello los testimonios de personas muy competentes; otros sostienen que las ametralladoras han de hacer maravillas, muchas mas maravillas que hizo el fusil Chasapot en el combate de Mentana, apoyándose para hablar así en el parte francés, relativo al choque que el día 2 tuvo lugar en Sarrebruck, en el cual las ametralladoras empezaron á desempeñar su papel, si bien este no fué tan lucido como se deseaba, á causa de los accidentes del terreno.

Y esto pasa en el siglo XIX.  
En el siglo de la civilizacion y del progreso.

Parece que Europa se ha vuelto local!

La guerra, aun limitada á Francia y Prusia tiene que ser muy terrible; pero mucho mas lo será si toma el carácter de continental.

Hace pocos dias casi se podia asegurar que no tomaria ese carácter: hoy no se puede decir lo mismo.

Las últimas noticias recibidas de Inglaterra hacen temer que todas las grandes cuestiones que la diplomacia habia logrado aplazar las veamos de nuevo á la orden del dia, resucitando ambiciones por mucho tiempo contenidas.—Por lo pronto la nebulosa Albion pone su marina en pie de guerra y procura reforzar su ejército.

El Austria hace tambien aprestos militares y contrata 18 000 caballos que han de serle entregados en el plazo de doce dias.

Bélgica, que se cree seriamente amenazada, á pesar de las seguridades dadas respecto á su independencia por el imperio, concentra 80 000 hombres en sus fronteras.

Rusia aproxima á una de las suyas 300 000 soldados.

Italia llama las reservas de su ejército.

Y Suiza organiza dos bastante nu-

merosos para hacer respetar su territorio.

Solo España que tiene una posicion geográfica envidiable, no hace aprestos militares, limitándose á enviar el gobierno, al puerto de Mahon, los mejores buques de nuestra escuadra.

Pero ya sea que la guerra queda localizada á Francia y Prusia, ya sea que en ella tomen parte casi todas las naciones, preciso es convenir con un colega de provincias, en que hay una cuestion de mas importancia que esa para la Europa; de mas interés que los efectos de los fusiles chasapot y de aguja, y de las ametralladoras, y los torpedos y las balas explosivas y los aparatos asfixiantes de que se habla.

Hay una segunda guerra dice el periódico á quien nos referimos, que se rie de todo cuanto el hombre pueda inventar para destruirse, que hace tomar parte á todos, á niños, á ancianos, á pobres y á ricos, hasta los paralíticos y las animales; esta guerra es la que conocemos con el nombre de epidemia.

¡Ay de nosotros, añade, si de la cuestion franco-prusiana sobreviniera!

En efecto: dos millones de hombres que hace un mes se desparramaban sobre miles de kilómetros, que vivian bajo la influencia de una higiene que á todas sus necesidades atendia, que multitud de ellos en la paz producian elementos de vida, hoy se encierran en una reducida zona, cambian notablemente su modo de ser, truecan el arado por la espada y el establecimiento fabril por la tienda de campaña y corren á matarse como locos, por no hacerles el favor de llamarles fieras.

Representese cada cual en su imaginacion un campo, donde por espacio de un dia dos ejércitos de trescientos mil hombres se han batido, y calcule los innumerables elementos que habrán quedado hacinados para desarrollar una peste.

Miles de cadáveres insepultos largo tiempo, inmensos despojos del reino orgánico en descomposicion, produciendo una atmósfera impura, un suelo regado con sangre, entristeciendo el ánimo, espíritus afectados por las escenas de dolor que producen los lamentos de los heridos, y las mutilaciones de tantos hombres inútiles ya para la patria, la alimentación bajo estas condiciones, las necesidades de nuestro organismo,

por desgracia tan miserables, todo ello, bajo un calor de 40 grados, y se verá cuánta razon hay para pedir que se tomen en cuenta todos los medios que puedan precavernos de una enfermedad contagiosa.

No olviden los gobiernos, pues, el estado sanitario de los ejércitos que van á la pelea; con los adelantos de la guerra, las batallas son hoy mas que ayer mortíferas; las exigencias que llevan consigo esos ejércitos, inmensas; los medios de hacer frente á las consecuencias que pueden originarse, muchas veces insuficientes, y de aquí la urgencia que existe de no olvidar á los muertos, porque esos muertos pueden acabar con los que les hayan sobrevivido, sin que en esta segunda batalla sirvan de nada la pólvora y el hierro.

En una correspondencia de Madrid que tenemos á la vista, se dice que de algunos dias á esta parte vienen verificándose en dicha poblacion manifestaciones pacíficas de las clases obreras, sin carácter político, encaminadas á combatir los horrores del hambre, y para cuyo fin algunos individuos de las citadas clases sin duda, han tomado la iniciativa y dado cita á todos sus compañeros de desventura, con el objeto de arbitrar los medios de hacer cesar ó atenuar por lo menos aquellos horrores y mejorar la condicion del trabajo y del trabajador. Hanse verificado ya tres ó cuatro reuniones al aire libre y el número de manifestantes ha llegado á miles de desheredados en la primera reunion, aumentándose considerablemente la cifra en las sucesivas.

Con razon aspiran á mejorar su triste situacion las clases trabajadoras, y la imprenta y el derecho de reunion y el de asociacion son los medios legales de que se valen para conseguir tan plausible fin. Hay pues en la esencia y en la forma de estas manifestaciones un perfecto derecho, que arranca del indisputable que el hombre tiene á vivir; siquiera esto haya de conseguirlo mediante el cumplimiento de la ley divina y humana: *Ganarás el pan con el sudor de tu frente*. Pero el derecho á vivir por el trabajo no supone el derecho al trabajo; el primero es un derecho individual que nace con el hombre, que con él vive y se estingue y se ejerce libremente en todas las esferas sociales, sin que la sociedad pueda hacer otra cosa que respetarlo y ampararlo: el derecho á vivir y el deber correlativo de trabajar para vivir, son autónomos al individuo, en él empiezan y en él acaban, mientras que el derecho al trabajo supone la obligacion en la sociedad de dar trabajo á todo el que lo ha menester y como es consiguiente supone tambien la dependencia y absorcion del individuo por la sociedad, tésis inadmisibile de realizaren el estado de civilizacion actual, anacronismo

que los Estados no podrian en todocaso llevar á efecto sin hacer retroceder antes á los pueblos modernos hasta los tiempos de las sociedades prehistóricas. El colectivismo, pesando sobre el individuo, dirigiéndole en todo y limitándole por todo, mata la libertad; la fusion de los intereses individuales, dando á la sociedad un Código é imprimiéndola una marcha conforme á los intereses de todos y cada uno de los asociados, crea la sociedad libre basada en el individuo libre tambien. Los Estados que representan sociedades tan distintas, distintos poderes tienen tambien. Para los Estados nacidos de las primitivas y rudimentarias sociedades, el individuo como ente moral, no tiene derechos; como ser físico tiene tan solo necesidades; el Estado provee á estas y hace caso omiso de aquellos. Para los Estados modernos hijos del progreso social, el hombre es un ser moral antes que todo, la vida de su espíritu y su existencia material, depende de su libre albedrio. La ley de Dios que lleva escrita en su conciencia: *comerás el pan mediante tu trabajo*, es su pena y su emancipacion, su castigo y su redencion, su derecho y su deber esclusivo, libre, independiente, derecho que el Estado no puede ni debe convertir en un hecho sin faltar al precepto divino, á los respetos humanos y á las conveniencias sociales. Reconocer el derecho al trabajo, es en una palabra hacer al hombre esclavo del Estado emancipandolo de Dios. Convertir el derecho en hecho, es supeditar los intereses sociales á las necesidades del individuo: he aquí el resultado final, esclavitud individual y esclavitud social, lo cual es lógico que suceda porque la sociedad en último término tiene su limite natural en el individuo y el individuo se engrandece é ilumina en la sociedad, y lo mas y lo menos se confunden en la misma naturaleza.

La sociedad, pues, está obligada y sobre todo interesada en que las clases mas necesitadas no presten oídos á utopias irrealizables. La sociedad debe vencer á esos mismas clases de que en su mano tienen mejorar de suerte sin que el Estado pueda hacer mas que garantizarles en el libre ejercicio de su trabajo por medio de la ley comun y tenderles una mano piadosa en estremas necesidades, por medio de los institutos de beneficencia.

El pueblo, en su buen instinto reconoce esto mismo, pero con sobrada frecuencia los que le dirigen le extravian y le inducen á exigencias, que sobre ser imposibles de realizar son origen de grandes perturbaciones y dan ocasion á que ese mismo pueblo, sobreescitado por sus instigadores, perpetre delitos graves que tienen su sancion penal y que el Código no puede menos de castigar de una manera aflicta y dolorosa.

En las circunstancias porque atraviesa España, el pauperismo puede aumentar de un modo prodigioso, hoy es ya una cuestion social de suma importancia y el peligro de que las clases trabajadoras, faltas de pan, cometan atropellos, es inminente. ¡La miseria, por otra parte, cuando se generaliza, provoca en los pueblos las grandes ca-

tástrófes, y los gobiernos están en el deber de prevenirlas con tiempo, procurando que reine el orden y la paz á fin de que los medrosos capitales no huyan y el trabajo se paralice, y poniendo á la clase obrera en disposicion de llegar á igualarse en un todo con las demas. El orden y la paz se consiguen con una buena administracion y sobre este particular escusamos entrar ahora en consideraciones que están al alcance de todos.

La desventaja que el dia 2 tuvieron los prusianos en Saarbruck ó Sarrebruck ciudad alemana que fué ocupada por los franceses, ha sido mas que compensada con el resultado de un combate verificado en Wissemburgo el dia 4 en el que quedó vencedor el príncipe heredero de Prusia.

Los partes relativos á este último combate difieren mucho, siendo tambien muy distintos los comentarios que acerca de él hacen los periódicos, pues cada cual escribe dejándose llevar de sus simpatías.

Nosotros, hoy por hoy, creemos que el príncipe heredero de Prusia que manda todo el ejército de la Alemania del Sur, aun cuando no llevara todas las tropas de que éste se compone, disponia sin embargo de fuerzas superiores á las francesas viniendo á probarlo el mismo parte del rey en que se habla de tres cuerpos; que el general Douay que segun parece mandó las tropas imperiales no contaba mas que con una division (10 á 12.000 hombres) pues no teniendo otro grado que el de jefe de esta no se concibe que en el combate acudillara tres divisiones como se decia en el primer parte prusiano: que la lucha fué encarnizada como así se reconoce en el parte del rey Guillermo y se comprende al ver que murió Douay y quedó herido un general alemán: que no es verosímil que los franceses apelaran á la fuga cuando solo se les ocupó un cañon; pero que de todos modos el combate y la toma de Wissemburgo son hechos de verdadera importancia y que demuestran que los prusianos son enemigos audaces y temibles.

He aquí ahora los partes que refieren estos hechos.

(Origen francés.)

Paris 5, á las 2 y 50 de la tarde.—Noticias oficiales sobre la batalla de Wissemburgo.—Tres regimientos de la division Douay y una brigada de caballeria ligera fueron atacados en Wissemburgo por fuerzas considerables.

Las tropas francesas resistieron durante algunas horas á los ataques enemigos, replegándose despues sobre el Col del Pigeonier, que domina la línea del ferro-carril de Bitche.

El general Douay (Abel) fué muerto. Una de nuestras piezas, cuyos caballos fueron muertos y la cureña rota, cayó en poder del enemigo.

El general Mac-Mahon concentra allí todas las fuerzas que se hallan bajo su mando.

A pesar de la superioridad numérica, nuestros regimientos han resistido durante muchas horas, con heroísmo admirable; y cuando tuvieron que replegarse, las pérdidas del enemigo eran tan considerables que no han osado perseguirlos.

Mientras que en Sarrebruck nosotros ocupamos la línea prusiana, el enemigo no ha logrado ocupar la nuestra.

(Origen prusiano.)

BERLIN 5 de agosto.—El rey de Prusia á la reina:

•En presencia de Federico se ha alcanzado una victoria brillante, pero sangrienta, asaltando Wissemburgo y el monte Geirberg.

Han combatido dos cuerpos prusianos y uno bávaro.

Los franceses en fuga: 5.000 prisioneros ilesos, un cañon y un campamento de tiendas, en nuestro poder.

General Douay muerto.

General alemán Kirchbasch, herido.

Mi regimiento grandes pérdidas.—Rey Guillermo.

Debemos advertir á nuestros lectores que en el primer parte de origen prusiano se hablaba de 500 prisioneros y en este se expresa que fueron 5.000: cuestion de un cero. De todos modos, la verdad es que el príncipe heredero ejecutó una manioobra atrevida pasando de improviso al Rhin y cayendo sobre los franceses, y que estos fueron sorprendidos.

Las ideas dirigidas á dar cierta independencia á la mujer adelantan rápidamente.

En Inglaterra desde hace algun tiempo, segun la ley municipal inglesa, tienen las mujeres derecho electoral y en la Cámara de los Lores acaba de presentarse un *bill* que tiene por objeto acordar la concesion á las mujeres casadas de la libre administracion de sus bienes.

En Italia, el diputado Morelli, ha presentado una proposicion para que á las mujeres que se presenten á tomar los agrados académicos en cualquier carrera, se las admita desde luego á examen y si demuestran que no pueden pagar derechos se las dispense de ello. Se cree que la proposicion Morelli será sin dificultad sancionada por una ley.

En Suecia ha sucedido recientemente un hecho muy notable en el orden social. Por una orden de 3 de Junio último, el rey, accediendo á los deseos expresados por la Dieta, ha declarado libres para las mujeres el estudio de la Medicina y de la Cirujía, disponiendo que tan luego como terminen sus estudios profesionales, tengan derecho á ejercer la medicina. Con este motivo han entrado ya varias jóvenes en la escuela Carelin, de Stockolmo.

En Paris va á establecerse una universidad libre para las mujeres, patrocinada por la emperatriz y por el ministro de Instrucción pública Mr. Duruy.

En España reconocemos tambien como principio inconcuso la conveniencia de hacer extensiva la instruccion sin limitaciones á la mujer, y los Ateneos de Señoras se protegen y propagan con tal objeto. En ello se dan lecciones de matemáticas, de física, de geografía é historia y se descubre en fin ante la mujer el velo de la ciencia, que hasta ahora el hombre ha puesto particular empeño en monopolizar como patrimonio suyo. Este primer paso puede y debe conducir al planteamiento de escuelas profesionales en nuestra patria, destinadas á la mujer tambien.

Sarrebruck, pequeña poblacion de la Prusia rhenana, á la orilla izquierda del célebre rio, y que hoy tiene cierto interés de actualidad á causa del encuentro que allí tuvieron el dia 2 los ejércitos beligerantes, cuenta 7.000 habitantes, y tiene calles anchas y hermosas, brillando por su elegancia los edificios; entre los cuales descuellan un templo protestante, un gimnasio y un teatro. La pequeña poblacion de San Juan, unida á Sarrebruck por un hermoso puente, se ha convertido en un arrabal de esta última plaza como Saint-Espirit lo es de Bayona. La montaña de Halberg, que se eleva á cortísima distancia de Sarrebruck, parece haber servido de base ó cimiento á la ciudad romana de que se hace mencion en el *Itinerario* de Antonino con el nombre de *Pons Saravi*. Sarrebruck exporta mucho hierro y hulla que se explotan en sus cercanías, y cuenta con fábricas considerables de porcelana, instrumentos de labranza y cajas de carton destinadas á guardar tabaco. No lejos de Sarrebruck está la reducida aldea llamada Solsbac, desde donde se distingue una pequeña colina que de un siglo á esta parte arde y despidе humo; y como contiene una hullera,

puede atribuirse su combustion á la descomposicion del sulfuro de hierro.

Leemos en *La Asociacion*, periódico de Leon.

Uno y otro dia hemos venido hablando de la penuria cruel que affigia á las clases pasivas de provincias, y de lo arbitrario que andaba el gobierno al pagar puntualmente á las que residen en Madrid cuando estaba en descubierto de seis mensualidades con las de provincia.

En diferentes periódicos de provincia hemos visto reproducidas las mismas quejas, lo que atestigua que el malestar de dichas clases es general en todas las provincias de España. Solo Madrid disfruta de las delicias del *estravio revolucionario*. Madrid nos merma con quintas; Madrid consume las primicias de la propiedad; Madrid nos lleva todo el fruto de nuestro trabajo; Madrid es hoy el torpedo que amenaza saltar la nave de la libertad; Madrid nos empobrece; Madrid nos desacredita; Madrid nos insulta con su comodidad y lujo, á nosotros que pagamos y tenemos hambre; Madrid nos impone todos sus caprichos, sus ambiciones y sus errores; Madrid, centralizando toda vida es la causa de toda muerte.

Roma tambien ha sido la causa de toda paralización en el mejoramiento de Italia; de todos disturbios, de toda perturbacion en aquel suelo; mas hoy los italianos gritan «¡Roma!» y el coloso se arruina. ¡Ay del dia que en España se grite «¡Madrid!»

Hace algunos dias se presentaron en la dehesa de la Vicaria, término del pueblo de Higuera la Real cuatro hombres armados, que por las trazas parecían malhecheros.

Habiéndolos visto uno de los guardas ó trabajadores de la finca, dió parte inmediatamente al dueño de ella señor Claros, que se encontraba allí á la sazón, y que inmediatamente y acompañado de dos guardias civiles y de varios criados se dirigió en busca de los hombres referidos. Estos al ver á los que se dirigían hacia ellos, se pusieron en marcha con alguna precipitacion; más al observar que se les iban acercando se prepararon para la defensa. Entonces uno de los guardias se bajó del caballo en que iba montado con el señor Claros y aproximándose todo lo que pudo á los desconocidos, les hizo fuego, dejando muerto á uno de ellos. Los demás se pusieron en fuga, sin que fuese posible darles alcance, y al muerto se le encontró segun se dice, una lista de los principales propietarios de la provincia.

Este suceso, por una parte; por otra el haberse dirigido anónimos á varias personas acomodadas de Olivenza, exigiéndoles crecidas cantidades; y además las noticias que circulan acerca de una causa que se sigue en el Juzgado de primera instancia de Jerez de los Caballeros, contra varios vecinos de Barcarrota, acusados segun parece, de haber formado el proyecto de saquear las casas de los labradores más ricos mientras se llamaba su atencion dando fuego á las eras, han llevado la alarma á los pueblos de nuestra provincia, que pide medidas enérgicas para poner coto á la osadía de las gentes de mal vivir.

Esta exigencia de los pueblos es muy justa y debe por lo tanto satisfacerse, si se quiere que no tengan lugar en nuestra provincia esos hechos escandalosos que desde hace algunos meses vienen cometándose en Andalucía y que son causa de que muchos propietarios de fincas rurales no se atrevan á ir á visitarlas.

Si la Guardia civil no es suficiente para concluir con los bandidos, destínense á la persecucion de ellos algunas fuerzas del ejército. Mas vale que

se ocupen en esto que no en hacer una vida perezosa en las grandes poblaciones.

Leemos en *El Volante de la Campaña*. «Segun las últimas noticias, las relaciones entre Francia é Inglaterra se han enfriado bastante á consecuencia de que Inglaterra ha pedido á Francia se ratifique nuevamente, dando seguridades de que respetará la independencia de Bélgica, y la Francia se niega á ello.»

Segun *La Correspondencia Universal*, cuanto se viene diciendo sobre destierros de elevados personajes y de dimisiones de altos funcionarios, es una invencion absurda, y nada más.

Empieza á escasear el oro en el mercado madrileño con motivo del mucho que se extrae para Francia.

Quiera Dios que la sed de ganancia de algunos capitalistas no traiga sobre España los horrores de una crisis metálica.

Las clases pasivas de esta provincia que, teniendo en cuenta lo que han dicho los periódicos ministeriales esperaban recibir una paga en los primeros dias de este mes, van ya perdiendo las esperanzas.

Está visto: el Sr. Figuerola quiere concluir con esas clases.

El cuarto del cartero se suprime en Madrid desde el 1.º de Setiembre.

¿Y por qué nó en provincias? ¡Qué partidario de la igualdad y de la justicia es el Gobierno!

Ha sido declarado cesante D. Ramon Lopez Vega, jefe interventor de la Administracion económica de esta provincia.

Se atribuye esta cesantía á los manejes de cierto individuo.

El gobernador de esta provincia señor Gemme, se ausentó ayer de esta capital.

Segun se dice vá á tomar aguas.

Celebraremos que se restablezca de sus dolencias, pero celebraremos tambien que no vuelva por acá.

Estamos seguros que si no llega á volver, nuestra provincia experimentará una inmensa satisfaccion por tan fausto acontecimiento.

La compañía de los ferro-carriles de Ciudad-Real y Belmez, ha establecido un despacho dependiente del servicio comercial en esta poblacion, calle de Santo Domingo, núm. 68, en el cual tanto el comercio como los particulares, podrán adquirir las noticias que necesiten relativas al transporte de mercancías y entablar las reclamaciones que ocurran en la conduccion de las mismas.

Dicho despacho está á cargo de nuestro buen amigo D. Fernando Miras, al cual debe dirigirse la correspondencia.

Al entrar en prensa el presente número, se tienen noticias de nuevos calabros sufridos por los franceses.

El general Frossard, que manda el 2.º cuerpo, atacó á los prusianos, pero fué rechazado y tuvo que retirarse.

## VARIEDADES.

### EL BESO.

Indudablemente la prosa, que no encontraba albergue en ninguna parte de esta poética nacion, se refugió en la Academia de la lengua.

Será prosa buena, castiza, todo lo que se quiera, la que exista allí; pero al fin y al cabo es prosa.



